

LAS EPOPEYAS CLÁSICAS Y EL CINE. CUIDADO CON LOS GRIEGOS Y SUS REGALOS

CLASSIC EPIC EPICS AND CINEMA. BEWARE OF THE GREEKS AND THEIR GIFTS

Antonio Tausiet

ABSTRACT

Greco-Latin epics constitute the pillar of Western culture. Like so many literary works, they have been translated into cinematographic language. A review of the films that have dealt with the *Iliad*, the *Odyssey*, the *Argonautics* and the *Aeneid* since the second half of the 20th century allows us to assess the degree of fidelity to the original texts, not only regarding the plot, but also in terms of significance and meaning. To do so, I will first introduce each of the epic narratives before drawing a parallel between the plots of the source texts and those of the related movies, as well as the effect produced on the readers or the viewers.

Key words: Movies. Epics. *Iliad*. *Odyssey*. *Argonautical*. *Aeneid*.

RESUMEN

Las epopeyas grecolatinas constituyen el pilar de la cultura occidental. Como tantas obras literarias, han sido trasladadas al lenguaje cinematográfico. Un repaso de las películas que han tratado la *Iliada*, la *Odisea*, las *Argonáuticas* y la *Eneida* desde la segunda mitad del siglo XX permite conocer el grado de fidelidad a los textos originales, no sólo en cuanto a sus



narraciones, sino también a la conservación de su espíritu original. Para ello, contrasto cada epopeya con la trama de sus filmes asociados y muestro su recepción, tanto entre los espectadores como los lectores.

Palabras clave: Cine. Epopeyas. Iliada. Odisea. Argonáuticas. Eneida.

Fecha de recepción: 26 de noviembre de 2020.

Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2020.

Cómo citar: Tausiet, Antonio (2020): «Las epopeyas clásicas y el cine. Cuidado con los griegos y sus regalos», en *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, Monográfico 4: 97-128.

DOI: <https://doi.org/10.15366/actionova2020.m4.006>

INTRODUCCIÓN

Una epopeya es un poema épico extenso, protagonizado por héroes y con intervención sobrenatural. La primera conservada es la de *Gilgamesh*, algunas de cuyas historias serán luego base del *Génesis*. Esta obra, escrita en sumerio hacia el 2000 a. e. c., no ha sido objeto de ninguna adaptación fílmica relevante¹, pero sí se ha llegado a teorizar sobre su influencia en el género de las *buddy movies*, en el que se narra la relación de amistad entre dos varones (Jiménez, 2019), como en la célebre *Dos hombres y un destino* (1969).

Hay también epopeyas en otras culturas, como el *Mahabarata* y el *Ramayana* indios; *El libro de los reyes*, del poeta persa Ferdousí, del siglo X; el *Heike Monogatari* japonés, ya del siglo XIII; o las epopeyas africanas de *Sundiata* (Malí) y de *Mwindo* (Congo). Muchos de estos casos constituyen textos de identidad fundacional de sus naciones. El género continuó vigente hasta el siglo XVIII, con ejemplos variopintos a lo largo de su historia como la *Cristopatía*, una epopeya religiosa sobre la pasión de Cristo, escrita por el sevillano Juan de Quirós en 1552.

Sin embargo, la denominación *epopeya* se refiere comúnmente en nuestro ámbito a las obras épicas grecolatinas, de las que la *Ilíada* y la *Odisea* de Homero son los dos grandes pilares griegos, el fundamento de la literatura occidental. En primer lugar, por ser los primeros vestigios escritos de una tradición oral anterior; además, gozan de un estilo literario refinado, repleto de metáforas y figuras que preconfiguran la narrativa moderna. Respecto a su contenido, es didáctico y moralizante, pero sobre todo muestra con detalle la cultura de la que provenimos. Por otro lado, la *Eneida* de Virgilio es la obra literaria más importante de la civilización latina. Por ello, he escogido estos tres poemas clásicos para constituir mi particular ciclo fílmico de las leyendas grecolatinas. También incluyo las *Argonáuticas*, con el viaje de Jasón. Las cuatro obras tienen como marco común el mar Mediterráneo y sus costas, además de personajes y cronología mítica coincidentes.

La epopeya grecolatina tuvo su continuación en los cantares de gesta medievales, como la *Canción de Roldán* (Francia, s. XI) o el *Cantar de Mio Cid* (Castilla, s. XIII). Ya en el Renacimiento y tomando el relevo de la epopeya, se funda una nueva narración sin

¹ Existe una película de 34 minutos (*Gilgamesh*, 2011), producida en Bahréin, rodada en árabe en Marruecos y dirigida por el danés Peter Ringgaard. (<https://www.imdb.com/title/tt1920943>, último acceso: 29/10/2020).

intervención sobrenatural: la novela moderna². Es el caso de *Don Quijote* (Miguel de Cervantes, España, s. XVII), que parodia los libros de caballerías o cantares de gesta. En los últimos siglos, esta tendencia ha sido la dominante, hasta extremos como *Ulises* (James Joyce, Irlanda, s. XX), que es la *Odisea patas arriba*³.

El cine es un contenedor de todas las demás artes, con especial preeminencia de la literatura. Las obras clásicas han sido objeto de innumerables adaptaciones, y las epopeyas que estudio aquí no escapan al fenómeno. Pero además, como en el caso de *Gilgamesh*, su estructura es la base para el desarrollo de argumentos recurrentes (Balló, 2006). Así, la *Odisea*, con su viaje de regreso al hogar, y *París, Texas* (1984); las *Argonáuticas*, con su periplo de grupo en busca del vellocino de oro, y *Pequeña Miss Sunshine* (2006); o la *Eneida*, con la formación de una nueva patria, espina dorsal del wéstern. La saga *Star Wars* bebe de los dos poemas homéricos, así como el cine de aventuras es deudor de las vicisitudes de Odiseo y de Jasón.

Buena parte de las once producciones cinematográficas que abordo se enmarca en el péplum⁴, género que ha sido definido como *de espadas y sandalias*. Son películas ambientadas en la Antigüedad, sobre todo de Grecia y de Roma, lo que también les ha llevado a ser denominadas *cine de romanos*. En puridad, surgió en Italia en 1958 y decayó en 1964, con el auge del *spaghetti western*. Pero durante la producción de estos filmes italianos de bajo presupuesto y pocas pretensiones de rigor histórico, se estrenaron en Estados Unidos otros más ambiciosos, como *Ben-Hur* (1959), *Cleopatra* (1963) o *Espartaco* (1960), que ya continuaban una tradición arraigada, y que resurgió con *Gladiator* (2000).

Además de las consabidas constantes de aventura y exotismo, dos de los rasgos más interesantes del género son sus aportes de erotismo y de violencia (Serrano, 2012). En el primer caso, la ambientación en épocas lejanas facilita su encaje de modo más permisivo, mostrando cuerpos semidesnudos y situaciones sexualizadas; en el segundo, la representación de batallas y conspiraciones contextualiza a la perfección la crueldad y el uso de la fuerza.

El propósito de este artículo, que pone en relación los textos literarios escogidos con su traslación al audiovisual, no es exhaustivo. Ofrece una visión personal, desplegando

² Se trata del paso del teocentrismo al antropocentrismo, característico del Renacimiento, que se ve reflejado de este modo en la literatura.

³ Esta compleja obra literaria es una de las cumbres artísticas del siglo XX. Con Dublín como escenario, Joyce parte de la estructura de la *Odisea* para relatar, mediante distintos recursos narrativos, un día en la vida de un hombre común.

⁴ *Péplum* es una palabra de origen griego que define la túnica abrochada al hombro. El apelativo lo acuñó Jacques Siclier en *Cahiers du Cinéma* en 1962.

un catálogo de datos cuyas teselas forman un mosaico fragmentado pero panorámico. Por otro lado, el tema ha sido objeto de estudios previos, que lo abarcan desde perspectivas distintas, más ampliadas o más concretas, como se detalla en las notas al pie y en la bibliografía.

Mi interés por estas obras nació de la lógica derivada del establecimiento del canon literario occidental. Tras acercamientos exhaustivos a Shakespeare o a la *Biblia*, decidí que tenía que hacer mi propia inmersión en la literatura fundacional. Por otro lado, mi cinefilia, que me ha llevado a visionar numerosas filmografías completas de grandes directores, me pedía realizar este ejercicio comparativo. He evitado las versiones de los albores del cinematógrafo, escogiendo siete de los años 50 y 60 y otras cuatro más próximas a nuestros días, entre 1997 y 2004.

1. ILÍADA

Homero, Grecia, s. VIII a. e. c.

Considerado la obra suprema de las letras griegas, es el poema escrito más antiguo conservado de la literatura occidental, influyente en las artes hasta hoy. Respecto a su autor, que sería también el de la *Odisea*, la tradición dicta que se trataba de un poeta ciego, Homero, cuya existencia real es discutida, atribuyendo las dos obras a creadores anónimos.

Ambas composiciones forman parte del ciclo troyano, que se completa con las *Ciprias*, la *Etiópida*, la *Pequeña Ilíada*, la *Iliupersis*, los *Regresos* y la *Telegonía*, todos ellos perdidos, pero citados en obras posteriores⁵.

La narración de la *Ilíada* transcurre durante 51 días del décimo y último año de la guerra de Troya, ciudad situada en la actual Turquía y llamada en griego Ilión. El príncipe Héctor (hijo del rey Príamo y hermano de Paris) es el líder del ejército troyano y el atrida⁶ Agamenón el de los aqueos (griegos). De este último bando es también el pelida⁷ Aquiles, héroe en cuya cólera se centra la trama.

⁵ Las fuentes principales de conservación de las partes perdidas del ciclo son la *Teogonía* de Hesíodo y las tragedias de Sófocles y Eurípides. Ya en la Grecia del siglo III, en pleno apogeo de Roma, Quinto de Esmirna escribió las *Postboméricas*, de menor valor literario, recopilando los hechos entre la *Ilíada* y la *Odisea*.

⁶ Los atridas o atreides son un linaje legendario que obtiene el poder mediante el asesinato.

⁷ Apelativo con el que se nombra a Aquiles en la *Ilíada*, por ser hijo de Peleo, rey de los mirmidones.

La guerra de Troya es un ejemplo de conquista por parte de los griegos de ciudades estratégicas para el comercio con Oriente. La idealización literaria toma como excusa el rapto de la griega Helena (esposa de Menelao, hermano de Agamenón) por parte del troyano Paris (llamado aquí Alejandro).

En el texto de la *Iliada* se dan por sabidos tanto los antecedentes de la guerra en que se enmarca como las características de los personajes que aparecen. Todo ello es parte de una tradición que data de la Edad de Bronce, varios cientos de años atrás. Dichos antecedentes se inician con el llamado *juicio de Paris*, que tras elegir a Helena provocará el asedio de la ciudad de Troya. Este episodio mitológico aparece en distintas fuentes griegas, que toman sus datos de las *Ciprias*.

En sus 24 cantos, la acción del poema comienza con la peste que se desata entre los aqueos mientras Criseida, esclava de Agamenón, no sea devuelta a su padre, y concluye cuando Príamo rescata el cadáver de su hijo Héctor y celebra en Troya su funeral. Célebres hechos míticos, como el arrastre del cadáver de Héctor por el carro de Aquiles, no se incluyen aquí, sino en obras posteriores⁸.

Si los antecedentes no forman parte de la trama, tampoco la resolución de la guerra, con las amazonas acudiendo a ayudar a Troya (*Etiópida*), la muerte de Aquiles y de Paris y la construcción del caballo de madera (*Pequeña Iliada*), el saqueo de la ciudad y muerte de Príamo, (*Iliupersis*)⁹, la salida de Troya de los aqueos, con cada héroe viviendo distintas historias; Menelao viaja a Egipto, Agamenón a Micenas... (*Regresos*). Odiseo partirá de viaje de vuelta a Ítaca, lo que se narra en la *Odisea*; y Eneas, por su parte, lo hará en la *Eneida*.

Aunque el ámbito temporal de la narración es muy reducido y se cuentan sólo episodios del último año de la guerra, centrados en la cólera de Aquiles y sus consecuencias, este relato fragmentario se puede tomar como metáfora de toda la contienda. Así, al inicio se enumeran los contingentes de ambos bandos. Otro ejemplo se da poco después, en la teicoscopia¹⁰ del canto III, donde Helena presenta ante Príamo a los caudillos aqueos. Y el duelo entre Paris y Menelao es también un suceso que, como en los dos casos anteriores, transportan al lector al inicio de la guerra.

Del mismo modo, a lo largo del poema, varios personajes troyanos auguran la toma de la ciudad que, aunque no es narrada, sí se da por hecha. La muerte de Héctor a manos de

⁸ El episodio citado se narra en la tragedia *Andrómaca*, de Eurípides; y después en la *Eneida*.

⁹ En el canto XVIII de la *Odisea*, Demódoco narra a Odiseo brevemente el episodio del caballo, que también se desarrollará en la *Eneida*.

¹⁰ Descripción de personajes desde un lugar elevado por parte de otros intervinientes en una narración.

Aquiles también deja claro que, con su caída, la ciudad que su personaje representa está condenada. Desde su propio título, la obra acaba dejando claro que no se trata del rescate de Helena, sino de la lucha por la ciudad entera (Crespo, 1991).

Las cuatro adaptaciones de la *Iliada* al cine que voy a tratar constituyen un repaso del tema, desde 1956 hasta 2004. Respecto a la protagonista femenina, «el personaje de Helena presenta concomitancias con el arquetipo de lo erótico, que culminan en el mito cinematográfico de Cleopatra» (Cano, 1985). Una crítica común de los investigadores es aducir que estos filmes no se ciñen a la obra original o a su tiempo (Ramírez, 2008). Consideración que quizás no tiene en cuenta que el cine genera obras en sí mismas, cuyo interés no depende de la fidelidad narrativa a las obras literarias que adaptan.

1.1 HELENA DE TROYA

(*Helen of Troy*, Robert Wise, 1956). 118 min.

Gran producción hollywoodiense, rodada en Cinemascope en los estudios Cinecittà de Roma, con exteriores en Roma y la Toscana. Su director es Robert Wise, nada menos que el montador de *Ciudadano Kane*, que cuenta entre su extensa filmografía con musicales como *West Side Story* y *Sonrisas y lágrimas*, con diez y cinco premios Oscar respectivamente. La protagonista la italiana Rossana Podestà, que ya había participado en *Ulises* dos años antes. Paris es encarnado por el bello francés Jacques Sernas. La música es de Max Steiner, uno de los más importantes compositores clásicos de bandas sonoras.

Se nos presenta la próspera y feliz ciudad de Troya. Paris se dispone a viajar a Esparta para firmar un tratado de paz con los griegos. Polidoro y Héctor se oponen. Paris afirma ser admirador de la diosa Afrodita y no de Atenea. Viaja con su primo Eneas, pero una tempestad le hace naufragar solo en la costa de Esparta, donde se encuentra con la reina, Helena, camuflada de campesina. Al verla, la compara con Afrodita. La esclava Andraste (Brigitte Bardot) ayuda a Helena a cuidar a Paris. Helena y Paris se enamoran.

Los caudillos de Grecia se reúnen en Esparta para preparar un ataque contra Troya. Aquiles irrumpe arrogante junto a su amigo Patroclo, diciendo que será él quien guíe al ejército. Áyax le recuerda que su talón es vulnerable. Paris alega que quiere la paz, pero es retado a duelo por Áyax, al que gana. Menelao le presenta a su esposa Helena, a la que Paris reconoce.

Menelao le monta una escena a Helena y encierra a Paris. Helena envía a Andraste para ayudar a escapar a Paris, y luego la libera. Paris y Helena huyen juntos ante el ataque de los soldados de Menelao. Agamenón urde el saqueo de Troya con la ayuda de Ulises y de Aquiles. En Troya, Casandra pronostica el desastre que causará la presencia de Helena, y Príamo reniega de su hijo Paris. Eneas intenta que Helena vuelva a Esparta, pero el pueblo troyano enardecido está dispuesto a luchar.

Una nutrida flota griega desembarca ante Troya, comandada por Héctor. Los griegos atacan y se produce una batalla monumental de 8 minutos, hasta que se baten en retirada. Polidoro, hijo de Príamo, muere en la batalla. En el campamento griego, Agamenón se lleva a Briseida, esclava de Aquiles, que enfadado promete no luchar más.

Llevamos dos tercios de filme y por fin comienzan los hechos narrados en la *Iliada*. Troya ofrece a los griegos la devolución de Helena. Éstos aceptan, pero planean seguir peleando. En la entrega de Helena Paris la rescata, matando a Patroclo, el amigo de Aquiles; éste vuelve a la lucha. Héctor se prepara para un combate con Aquiles, por la muerte de Patroclo (en la *Iliada* es Héctor quien mata a Patroclo). Aquiles mata a Héctor. Paris lanza una flecha al talón de Aquiles, que muere.

Ulises manda construir un caballo de madera y hace creer a los troyanos que los griegos se han ido. Los troyanos meten el caballo en la ciudad en medio de una gran fiesta. De noche, salen soldados griegos del interior del caballo que abren las puertas a todo su ejército. Arde Troya y Príamo ordena escapar a Paris y Helena. El rey, la reina y Casandra son apresados. Menelao lucha contra Paris, que resulta muerto. Helena emprende el viaje de vuelta con Menelao, recordando a Paris.

Como suele ser habitual en estas producciones, los dioses no participan en la trama. Mientras que en la *Iliada* no se toma partido sentimental por ninguno de los dos bandos, en este filme los buenos son los troyanos. Tanto que se convierte a Paris, el príncipe cobarde, en un héroe romántico. En cualquier caso, ésta es una de las mejores películas que cuentan la guerra de Troya, desde un punto de vista de producción cuidada y lujosa.

1.2 LA IRA DE AQUILES

(*L'Ira di Achille*, Marino Girolami, 1962). 118 min.

Esta producción italiana, dirigida por el todoterreno Marino Girolami, es la película más fiel a la *Iliada* de todas las realizadas (Ramírez, 2017). La protagoniza Gordon Mitchell,

actor culturista llegado a Italia tras el éxito de Steve Reeves, del que nos ocuparemos después. No fue estrenada en cines en España, aunque fue lanzada en vídeo doblada al castellano, ya en 1983, y notablemente mutilada.

El ejército griego lleva ya diez años asediando Troya, y mientras tanto saquean localidades del entorno. Agamenón, Ulises, Aquiles y Patroclo llegan a Lirneso con sus tropas. Entre el botín, unas cuantas bellas jóvenes. Agamenón escoge a Criseida, hija de Crises, sacerdote de Apolo; Aquiles a Briseida, y Patroclo a Xenia, personaje añadido a la historia original. Ulises se conforma con tesoros, pues es fiel a Penélope.

En el palacio de Troya, Héctor se ofrece para atacar a los griegos, ahora que carecen de líderes, excepto el anciano Néstor; el rey Príamo acepta. Comienza la batalla: los troyanos parecen ganar durante sus largos 12 minutos, pero al final aparece Aquiles con su ejército y Héctor es herido. Aquiles le persigue y acaba matando a otro guerrero. Todos estos acontecimientos son añadidos del guion.

Xenia se ha adaptado muy bien a su condición de esclava, y luce erótica y feliz. Su compañera Briseida no acepta la situación. Patroclo se acuesta con Xenia, y Briseida apuñala por la espalda a Aquiles, cuyo cuerpo no es atravesado; ella acaba en sus brazos.

Agamenón se dispone a acostarse con Criseida. En Lirneso, su padre Crises ruega a Apolo que proteja a su hija. La voz de Apolo se oye, en la primera intervención divina, excepcional en este tipo de películas: le dice al sacerdote que ofrezca tesoros a los griegos a cambio de su hija. Agamenón se queda dormido y Criseida permanece virgen. Al día siguiente, prestos los griegos a celebrar unos juegos, llega Crises ante Agamenón. Éste se apropia del tesoro y no entrega a Criseida.

Se celebran los juegos. Se alternan planos rescatados del duelo entre Eneas y Áyax de *La guerra de Troya* (1961). Mientras, Crises reza para que Apolo castigue a los griegos, cosa que sucede: envía una fuerte tormenta que lleva una peste que los diezma. Entre el caos aparece la diosa Afrodita, en una nueva aparición divina, esta vez corpórea.

Empieza a narrarse la *Iliada*, una hora después del inicio del filme: Agamenón se ve obligado a devolver a Criseida, pero a cambio reclama a Aquiles a Briseida. Aquiles desata su ira, y se le aparece la diosa Atenea, para evitar que mate a Agamenón, en una tercera intervención divina. Aquiles se retira de la guerra. Dos heraldos le reclaman que entregue a Briseida, lo que acepta.

Héctor ataca con sus tropas a los griegos, y hiere a Agamenón. Aquiles, aún iracundo, envía a Patroclo para que le informe. Patroclo vuelve y se reviste de las armas de

Aquiles, ante el llanto de Xenia. Los troyanos creen que se enfrentan a Aquiles, y Héctor mata a Patroclo. Briseida y Xenia velan el cadáver de Patroclo. Aquiles habla con su madre, la diosa Tetis, que encarga a Hefestos (llamado aquí Vulcano) preparar las armas en su forja. Aquiles se reúne con Briseida, que le ha sido retornada, y luego enciende la pira funeraria de Patroclo, que arde junto a Xenia, recién suicidada, cerrando el arco de su personaje añadido.

Aquiles reta a Héctor, que se despide de su esposa y su hijo. Héctor muere a manos de Aquiles, que arrastra el cadáver con su carro. Príamo reclama a Aquiles el cuerpo de su hijo, que le es concedido. Aquiles mira al horizonte, sabedor de su destino.

Pese a que la película dedica su primera mitad a prologar la *Iliada*, e introduce variantes importantes, resulta ser una producción interesante desde varios puntos de vista. Por un lado, reproduce diálogos y situaciones muy cercanos a la obra original, con suficiente profundidad; por otro, denota un esfuerzo considerable en cuanto a medios artísticos. Al principio de su visionado crece el temor a que sea un subproducto, pero a medida que avanza resulta más sólida. Curiosamente, Paris no tiene ningún protagonismo, y Helena ni aparece. Las cinco breves comparencias de los dioses son una excepción en estos filmes, que aquí se agradecen.

1.3 HELENA DE TROYA

(*Helen of Troy*, John Kent Harrison, 2003). 240 min.

Miniserie televisiva estadounidense de dos episodios, que recupera algunos aspectos del guion de la película homónima de 1956. La primera parte está dedicada a explicar las vidas de Helena y Paris, para pasar luego a la narración de la guerra de Troya. Fue rodada en la isla de Malta.

La voz *en off* de Menelao dice que nos va a contar la vida de Helena. Casandra insiste en que maten a Paris nada más nacer: si no, Troya arderá. Su padre Príamo decide llevarlo al monte Ida para que muera allí, pero es rescatado por Agelao y vive como pastor. Hera, Atenea y Afrodita se le aparecen para que juzgue cuál es la más bella. Afrodita le ofrece el amor de Helena. Es la única intervención divina directa de todo el metraje.

Atreo, Menelao y Agamenón son recibidos por Píndaro, rey de Esparta. Agamenón va a casarse con Clitemnestra, hija de Píndaro. Helena cuenta a su hermano Pólux que ha visto la imagen de un pastor, con quien quiere casarse. Teseo, rey de Atenas, rapta a Helena y le cuenta que su madre fue violada por Zeus y se suicidó tras el parto. Mientras, unos

soldados se llevan un toro de Paris como trofeo para los juegos que prepara Príamo en Troya. Paris acude a la ciudad y combate contra Héctor. Agelao desvela a Príamo la identidad de Paris, y el rey le acoge.

Helena ya es una atractiva mujer. Teseo se convierte en su buen protector en Atenas, pero Pólux acude para rescatarla. En la lucha mueren Pólux y Teseo, fuera de toda versión mitológica. En el funeral de Pólux en Esparta, ante el rey Píndaro se presentan Odiseo, Aquiles y el resto de caudillos griegos. Todos desean a Helena, y votan rifársela; le toca a Menelao. Clitemnestra tiene una hijita, Ifigenia.

A la muerte de Píndaro, le sucede Menelao. Paris es enviado a Esparta a negociar la paz con los griegos. Helena se presenta desnuda ante Menelao; Paris la ve y se reconocen. Agamenón y Menelao deciden matar a Paris y atacar Troya. Helena se escapa con Paris.

Agamenón se impone a Menelao. La expedición se retrasa porque sopla viento en contra. El adivino Calcas le dice a Agamenón que la diosa Artemisa quiere el cadáver de su hija a cambio de cambiar el viento. Sacrifica a Ifigenia y navegan hacia Troya, donde Paris ha llegado con Helena y se presentan ante Príamo. Luego comparecen ante él Menelao y Odiseo para solicitar la devolución de Helena. Pero Príamo no la concede, porque Agamenón va a atacar Troya de todos modos, como así sucede, en la consabida batalla de 10 minutos interminables.

Se celebra un combate entre Menelao y Paris, que mantienen una conversación amistosa ridícula, y los dos sobreviven. Héctor reta a Agamenón, que es sustituido por Aquiles. Éste mata a Héctor. Helena se ofrece a Agamenón a cambio del cadáver de Héctor, para que acabe la guerra; Agamenón no acepta. Aparece Paris y mata a Aquiles lanzándole una flecha al talón. Luego Agamenón mata a Paris.

Los griegos parecen haberse retirado, dejando el gran caballo de madera; la ciudad es saqueada. Agamenón mata a Príamo y viola a Helena. Clitemnestra llega a Troya y mata a Agamenón para vengar a su hija. Paris se aparece a Helena y le dice que se reunirán cuando ella muera. Helena le dice a Menelao que no le ama, pero le seguirá.

Esta producción es un verdadero fiasco que roza el ridículo en buena parte del metraje. No sólo por las continuas licencias en la historia: si eso acompañase a un guion y una dirección apreciables, se podría perdonar. Pero hace honor a su condición de producto televisivo, y no hay nada rescatable.

1.4 TROYA

(Troy, Wolfgang Petersen, 2004). 163 min.

Tras la brecha abierta con *Gladiator* (2000), se produjeron en Hollywood nuevas películas ambientadas en la época clásica, como ésta. El director elegido fue el alemán Wolfgang Petersen, que tenía en su haber varios filmes de acción. Brad Pitt funge como Aquiles, Eric Bana como Héctor, Orlando Bloom como Paris y Peter O'Toole como Príamo. Los exteriores fueron filmados en Malta y México; y los interiores en estudios británicos. En 2007, el director presentó una versión más larga, de 3 h. y 16 min., que es la que comento aquí.

El ejército de Micenas y el de Tesalia van a entrar en combate. Agamenón, comandante de los micénicos, habla con el rey de Tesalia y deciden que la batalla se resuelva con dos de sus guerreros: Aquiles y Boagrio; este último, una novedad del guion. Aquiles está durmiendo con unas jóvenes. Acude al campo de batalla y mata a Boagrio con facilidad.

Héctor y Paris están en Esparta como invitados del rey Menelao, con quien firman la paz. Paris se acuesta con la reina Helena. Héctor se preocupa por ello, con razón: Helena embarca en el viaje de vuelta con ellos. En Micenas, Menelao se reúne con su hermano Agamenón, que aprovecha para unir a los griegos y atacar Troya. El mordaz Odiseo es reclutado en Ítaca, y visita a Aquiles, que está con su primo Patroclo en Ftía. Tetis le dice a su hijo Aquiles que si va a Troya, obtendrá la gloria pero morirá. Aquiles opta por la gloria.

En Troya, Príamo recibe a sus hijos y a Helena. Briseida resulta ser aquí una sacerdotisa prima de la familia. Los griegos llegan con sus barcos y el ejército troyano acude a defenderse. La secuencia es deudora del desembarco de Normandía de *Salvar al soldado Ryan* (Steven Spielberg, 1998). Aquiles y sus mirmidones se enfrentan a los troyanos en cruenta batalla. Los mirmidones saquean el templo de Apolo, a cuya estatua Aquiles corta la cabeza. Allí acude Héctor, aunque Aquiles le deja marchar.

Aquiles toma como esclava a Briseida, pero Agamenón se la arrebató. Paris decide retar a Menelao por Helena. Príamo entrega su espada a Paris para el duelo, un detalle tomado de la *Eneida*¹¹. Aquiles, retirado de la guerra, le dice a Patroclo que un soldado no debe obedecer a un loco. Príamo exculpa a Helena diciendo que todo está en manos de los dioses. Menelao está a punto de matar a Paris, que retrocede cobarde, y Héctor mata a Menelao. Con esto el guionista se quita de en medio al personaje, para preconfigurar el final feliz.

¹¹ Turno, antagonista de Eneas, hereda de su padre Dauno una espada forjada por Vulcano.

Ambos ejércitos chocan junto a la muralla. Tras trepidante contienda, Héctor mata al forzado Áyax, en un nuevo añadido de guion que elimina otro personaje. Los griegos se retiran y Aquiles recupera a Briseida, con quien se acuesta. Príamo ordena atacar a los griegos, con la oposición de Héctor. Aún de noche, lanzan bombas incendiarias. Héctor mata a quien cree Aquiles, pero es Patroclo. Aquiles reta a Héctor, que se despide de su esposa e hijo antes de morir.

Príamo se prostra ante Aquiles para pedirle la devolución del cadáver de Héctor. Aquiles accede, y de paso le devuelve a Briseida, que en el mito ya no tenía papel alguno. Tras la tregua para el funeral de Héctor los griegos se van, dejando el gran caballo de madera que provoca la caída de la ciudad. Aquiles acude a palacio a buscar a Briseida; Andrómaca, Helena y un grupo de troyanos huyen. Entre ellos, Eneas, al que Paris entrega la espada de Troya. Agamenón mata a Príamo; Briseida mata a Agamenón; Paris mata con una flecha en el talón a Aquiles, que se despide de Briseida. Paris y Briseida se unen al grupo que escapa.

Como el resto de películas supuestamente inspiradas en la *Iliada*, abarca mucho más lapso temporal y modifica aspectos del mito, evitando la participación de los dioses en la trama. No se escapó a una lectura contemporánea, comparándose la trama con la de la guerra de Irak (Prieto, 2005). El guionista convierte a los protagonistas en arquetipos heroicos actuales (Encinas, 2015), atribuyéndoles personalidades contrarias a las clásicas. Así, Héctor es un descreído de los dioses, encarnando al hombre moderno, bueno y laico, protector de Paris; y Aquiles se presenta como un rebelde playboy. Nada muy distinto a las demás relecturas que ha hecho el cine del ciclo troyano; y en este caso, con un despliegue de medios que hacen que el filme sobrepase el listón de calidad de sus predecesores.

2. ODISEA

Homero, Grecia, s. VIII a. e. c.

Segunda de las dos epopeyas conservadas de Homero, con la *Iliada*. Su protagonista es el astuto e infatigable Odiseo (Ulises en latín), que vuelve en barco a su tierra, Ítaca, tras terminar la guerra de Troya. Los diez años que tarda en llegar le dan para numerosas peripecias. Desde un punto de vista contemporáneo y anacrónico, se suele afirmar que la *Odisea* es la primera novela de aventuras.

Mientras que su obra predecesora se puede considerar un relato coral, centrado en los sucesos bélicos, este poema constituye el primer canto occidental a un solo héroe. Además, inaugura la literatura de viajes y el aprendizaje que estos conllevan, con cambios de localización constantes, al contrario que la *Iliada*. También se resalta la fidelidad, con esa pareja separada durante veinte años, que vuelve a unirse a la vuelta de Odiseo. Por no abundar en la influencia en la cultura posterior, desde el propio título, adaptado al lenguaje común, hasta la consideración de Ítaca, patria del héroe, como el lugar metafórico universal al que regresar, en un viaje que importa más que el propio destino.

Odiseo, además de su proverbial astucia, con la que idea el caballo de madera que propicia el saqueo de Troya, representa la constancia para la consecución de un objetivo, con su consiguiente superación de todo tipo de obstáculos. Pero también se trasluce la dicotomía entre la obligación (volver a casa) y la devoción (vivir aventuras). La diosa que le protege es Atenea. Ésta, como el resto de los dioses, al igual que en la *Iliada*, participa directamente en la trama. Y también igual que allí, los dioses son quienes deciden lo que sucede, en un juego cuyas piezas son los mortales y que hace a Odiseo un viajero involuntario: viene y va sin saber dónde le llevará el siguiente capricho divino.

De nuevo como en la *Iliada*, el relato comienza *in medias res*, retrocediendo luego en el tiempo para contar la historia completa. El texto consta de 24 cantos y se divide en tres partes: la Telemaquia o viaje de Telémaco, hijo de Odiseo, en busca de su padre, que constituye los cuatro primeros cantos; el relato del propio Odiseo de las aventuras referidas, en los cantos V al XII; y del XIII al XXIV, la llegada del protagonista a Ítaca, donde restablece el orden de las cosas.

La *Odisea* ha sido llevada al cine y la televisión en escasas ocasiones¹², siendo la adaptación más recordada la de 1954. Existen otros filmes que evocan la obra literaria desde distintos puntos de vista, como *El desprecio* (1963), en la que un escritor y su esposa se van alejando entre sí; *El retorno de Ringo* (1966), con un militar que vuelve a casa tras la guerra civil estadounidense; *La mirada de Ulises* (1995), donde un cineasta exiliado regresa a Grecia; *O Brother!* (2000), más cercana a *El mago de Oz*; o *Cold Mountain* (2003), con la misma premisa que la de 1966.

¹² Franco Rossi dirigió en 1969 una serie de televisión italiana de ocho capítulos, con Irene Papas como Penélope. En 1971 repitió la experiencia con la *Eneida*.

2.1 ULISES

(*Ulisse*, Mario Camerini, 1954). 95 min.

Producción italiana, con aportes estadounidenses y franceses, que supone el pistoletazo de salida en esta época de las películas sobre mitos clásicos, predecesora de *Helena de Troya* (1956) e inspiradora del péplum. La dirige Mario Camerini y la protagonizan Kirk Douglas, Silvana Mangano, Anthony Quinn y Rossana Podestà, actriz que interpretará a Helena en la película de 1956. Fue rodada en localizaciones del Mediterráneo; sus interiores se realizaron en los estudios romanos de Ponti-De Laurentiis, los productores.

Penélope sigue esperando el regreso de Ulises. Sus pretendientes organizan fiestas en su propia casa. El aedo Femio canta sobre el final de la guerra de Troya, con el episodio del caballo, que se presenta en imágenes. Casandra maldice a Ulises por derribar la estatua de Poseidón (llamado aquí Neptuno). Penélope pide que cese el canto. Sus pretendientes se quejan de que no termina de tejer el tapiz que marcará la fecha de su nueva boda. Telémaco anuncia que saldrá en busca de su padre, cosa que no le vemos hacer. Su madre desteje por la noche lo que teje de día.

La princesa Nausícaa y un grupo de bellas muchachas encuentran a Ulises desvanecido en la costa de la isla de los feacios, cerca de Ítaca. En una novedad del guion, Ulises no sabe quién es. Se presenta ante el rey Alcínoo, que organiza unos juegos. Ulises pelea en ellos y gana. Mientras, en Ítaca, la esclava Melanto ha desvelado el truco del tapiz y es azotada. Antínoo se presenta como aspirante principal. Nausícaa va a casarse con Ulises, pero él recupera la memoria, comenzando un largo *flashback*.

Una tempestad azota su barco, provocada por Poseidón, cuya estatua tiran al mar para aliviar la carga. Desembarcan en la isla de los cíclopes, donde saquean la cueva de Polifemo, que los encierra. Hacen vino y le emborrachan, en una divertida escena. Una vez dormido, lo ciegan y escapan con sus ovejas. Ulises y sus marineros llegan a las rocas de las sirenas, a las que no vemos. Ordena que se tapen los oídos con cera, y que a él le aten al mástil. Los cantos de sirena le hacen creer que su esposa y su hijo le llaman.

Llegan a la isla de la maga Circe, que se presenta con la forma de Penélope, en una nueva invención de la película. Circe transforma a los marineros en cerdos, pero les devuelve la forma humana. Pasan los meses y los hombres se hacen a la mar, donde una tempestad los mata a todos. Circe promete a Ulises la inmortalidad y le muestra a sus difuntos compañeros de guerra Agamenón, Áyax y Aquiles, así como a sus marineros. Aparece la

madre muerta de Ulises, que le dice que vuelva a Ítaca. Ulises consigue vencer el embrujo de Circe, que le deja marchar.

Tras el *flashback* de 50 minutos, Ulises desvela su identidad a Alcínoo y Nausícaa y emprende el regreso. En Ítaca, Antínoo dice que matará a Telémaco, pero luego promete a Penélope que lo protegerá como a un hijo. Ulises se presenta ante su esposa disfrazado de mendigo y le sugiere la prueba del arco. El perro Argos reconoce a su amo, y Telémaco lo ve y se abrazan. Al día siguiente, Antínoo y los demás pretendientes desprecian al mendigo. Se celebran los juegos para decidir al esposo. Ninguno de los aspirantes consigue tensar el arco de Ulises, excepto él. Mata a Antínoo y a los demás, con la ayuda de su hijo. Penélope da las gracias a Atenea y Ulises se reúne con ella.

Con sus pequeñas añadiduras, numerosas omisiones, cambios de orden y fusiones de historias, esta película no destaca demasiado: se desarrolla con un moroso estatismo acartonado. No obstante, la expresiva interpretación de Kirk Douglas está a la altura de su leyenda, y la belleza de Rossana Podestà se presenta en su apogeo. Los dioses, como es casi preceptivo, no aparecen personalmente. Si se trata de la película más célebre basada en la *Odisea*, lo es por la ausencia de mejores adaptaciones, aunque constituyó un notable éxito al abordar por primera vez la epopeya de Homero.

2.2 LA ODISEA

(*The Odyssey*, Andrei Konchalovsky, 1997). 173 min.

Realizada para la televisión, esta producción de Hallmark está dirigida por Andrei Konchalovsky, otrora triunfador con su propia *epopeya* de la Rusia del siglo XX, *Siberiada* (1978). Protagoniza Armand Assante, al frente de un reparto que incluye algunas estrellas como Isabella Rossellini o Irene Papas. Fue rodada en Malta y Turquía, con la factoría de Jim Henson detrás de las criaturas, y entre las ocho empresas coproductoras figuran la de Francis Ford Coppola y la de Silvio Berlusconi.

El rey Odiseo asiste el parto de su hijo Telémaco en Ítaca. Agamenón y Menelao le reclutan para la guerra contra Troya. En el viaje de ida, Atenea le dice que destruya Troya. Es la primera aparición personificada de una deidad. Siguiendo la *Eneida* (Lillo, 2003) aparece el sacerdote Laocoonte para asegurar que el caballo de madera es un engaño: «Cuidado con

los griegos y sus regalos»¹³. Una serpiente marina enviada por Poseidón lo devora. El caballo es introducido en Troya, que arde.

Poseidón, en forma de olas marinas, se dirige a Odiseo: por renegar de los dioses, será condenado a vagar por los mares. El grupo llega a una isla, donde encontrarán a Polifemo en su gruta, al que ciegan y escapan. Arriban a la isla de Eolo, que aparece personificado y juguetón, y entrega a Odiseo un odre con los vientos presos, para ayudarle a regresar. Ya están a punto de llegar, cuando los marineros abren el odre y los vientos desatados los alejan de Ítaca.

En la isla de la hechicera Circe, ella transforma a los hombres en cerdos y otros animales. Hermes se aparece a Odiseo y le aconseja acostarse con Circe para que los libere. Mientras, Anticlea, la madre de Odiseo, se suicida. Circe revela a Odiseo que llevan cinco años juntos (en el mito, uno), y le sugiere que pregunte al fallecido Tiresias por el camino a casa.

Odiseo lleva un carnero para hacer un sacrificio a Tiresias, tras un paseo por el hades entre muertos que parecen zombis. Tiresias le insta a que navegue en dirección a Orión, y encontrará a las monstruosas Escila y Caribdis (en la *Odisea* era Circe quien se lo decía). Antes de salir, Odiseo se encuentra con su madre muerta.

Escila se merienda a unos cuantos marineros, y Caribdis al resto y al barco, pese a que en la *Odisea* ésta se queda sin comer y es Zeus quien se encarga de dejar solo a Odiseo. Llega a la isla de Calipso (la actriz negra Vanessa Williams), que le acoge y le retiene con sus encantos y sus doncellas. Telémaco pide un barco para buscar a su padre, ante el regocijo de los pretendientes. Atenea le envía a Esparta a hablar con Menelao.

Odiseo lleva dos años con Calipso (siete según Homero). Zeus envía a Hermes para ordenar a la bella que libere al héroe. La esclava Melanto desvela el ardid del tapiz. Odiseo rechaza de Calipso el don de la inmortalidad y zarpa. Sufre una nueva tempestad provocada por Poseidón. Su cuerpo desvanecido llega a Feacia, donde le recoge Nausícaa y le lleva ante su padre, el rey Alcínoo, que le provee de medios para volver a Ítaca por fin.

Odiseo se encuentra con Telémaco y se le aparece Atenea, que le adereza como viejo mendigo. Telémaco se bate con Antínoo, que busca provocarlo para matarlo, pero Odiseo recuerda a su hijo que debe esperar el momento. La criada Euriclea reconoce la cicatriz de Odiseo. Llega el día de la venganza. Penélope propone a sus pretendientes que

¹³ Versión popular de la célebre frase del canto II de la *Eneida*, *Timeo Danaos et dona ferentes* (Temo a los dánaos incluso cuando traen regalos).

tensen el arco de Odiseo: el que lo consiga tomará su mano. Nadie puede excepto Odiseo, que permite a Telémaco desplegar su ira. Los aspirantes van cayendo a manos del padre y el hijo, en escenas ostentosas. Atenea lleva a Penélope ante Odiseo, y se reúnen para siempre.

Sin llegar a los extremos ridículos del telefilme *Helena de Troya* de 2003, esta voluntariosa producción televisiva resulta otro fiasco. Abarca muchas más narraciones que la película de 1954, pero carece de gracia en su realización, además de que huye de todo erotismo y violencia, siquiera sugeridos. El protagonista no tiene ningún carisma, y el resto de actores están dirigidos como burdos arquetipos. La inclusión de dioses personificados sería una virtud, pero casi todas sus apariciones son cargantes. Una iniciativa de hacer otra versión fue anunciada en 2015, en forma de saga cinematográfica¹⁴.

3. ARGONÁUTICAS

Apolonio de Rodas, Grecia, s. III a. e. c.

También llamada *El viaje de los argonautas*, narra el periplo de Jasón y los argonautas a bordo de la nave Argo desde Grecia hasta la Cólquida (hoy Georgia) para conseguir el vellocino de oro. Parte sustancial es el amor entre Jasón y Medea.

Esta epopeya es el relato más completo de dicha expedición legendaria. Fue escrita en el período alejandrino, de transición entre el apogeo griego y el romano. Apolonio de Rodas, que fue director de la biblioteca de Alejandría, compuso este poema dividido en cuatro cantos, recogiendo en su argumento diversos relatos previos de la tradición griega, e introduciendo novedades, como la ironía (García, 2000).

Tanto en la *Iliada*, brevemente, como en la *Odisea*, con más extensión, se hace mención de Jasón y sus andanzas. Hesíodo también recoge la historia en su *Teogonía*. Pero fue Píndaro el que contó la primera historia completa conservada, en su *Pítica IV* (s. V a. e. c.); y Eurípides compuso su famosa tragedia centrándose en *Medea* (431 a. e. c.), ya casada con Jasón tras su regreso. En cuanto a obras posteriores a la de Apolonio, en el siglo I el romano Valerio Flaco escribió una nueva versión¹⁵.

¹⁴ «The Odissey Movie», en *Movie Insider*: <https://www.movieinsider.com/m13299/the-odyssey> (último acceso: 16/11/2020).

¹⁵ Ya en el Renacimiento español, se comparó la expedición de Magallanes y Elcano, circunvalando el globo, con la gesta de los argonautas.

Los personajes que aparecen en estas aventuras pertenecen a la generación mítica anterior a los de la *Iliada* y la *Odisea*. El viaje se desarrolla en un tiempo previo a la guerra de Troya; así, interviene Peleo, padre de Aquiles, y Odiseo es un adolescente que se curte para lo que le espera después. Los dioses participan en la trama, aunque en menor medida que en las obras de Homero. No por ello, siguen decidiendo las vidas de los humanos: imponen a Medea el amor por Jasón, y a éste sus aventuras. El protagonista es un nuevo tipo de héroe, calificado como inmoral y oportunista por algunos, y como racionalista y sensato por otros (Brioso, 1998).

La expedición de los argonautas tiene las mismas características generales que la *Odisea*, tanto como epopeya de travesías como respecto a su interpretación actual como hecho literario: preconfigura la novela de aventuras y los libros de viajes.

Los antecedentes legendarios de la trama se remontan a varias generaciones. Pero en los más inmediatos, el rey Pelias ocupa el trono de su hermanastro, cuyo hijo Jasón llega a Tesalia para reclamar el trono. La diosa Hera le ayudará. Se construye el barco Argo y Jasón envía emisarios para reclutar a sus 55 argonautas.

El poema comienza cuando Pelias envía a su sobrino Jasón a buscar el vellocino, para quitárselo de encima. En los dos primeros cantos se detalla el viaje de ida. En el tercero se narra la obtención del vellocino de oro y el enamoramiento de Medea; y en el cuarto, el viaje de vuelta, con su paso por los ríos europeos. El mito se completa, ya fuera del poema, con la muerte de Pelias provocada por la maga Medea.

De las versiones cinematográficas con las aventuras de Jasón he escogido tres, que ejemplifican cómo se ha llevado esta epopeya a la pantalla. Además, en 1960 se estrenó *Los gigantes de la Tessaglia* (*I giganti della Tessaglia*, Riccardo Freda), que ha quedado eclipsada por la adaptación de 1963, la más recordada aunque sólo cuente la mitad de la leyenda. No hay ningún proyecto conocido para llevar de nuevo la historia de los argonautas al cine.

3.1 HÉRCULES

(*Le fatiche di Ercole*, Pietro Francisci, 1958). 107 min.

Comoquiera que uno de los expedicionarios era el célebre héroe Hércules, sus aventuras en las *Argonáuticas* fueron llevadas al cine. Así, en 1958 se estrenó *Hércules* con Pietro Francisci en la dirección, película italiana que se considera la fundadora del péplum, en su sentido peyorativo. Sylva Koscina interpreta un personaje inventado: Yole, hija de

Pelias, para secundar al forzudo Steve Reeves, que había sido nombrado Míster Universo y participará en numerosas películas luciendo su palmito, como *La guerra de Troya* (1961). Su personaje principal arrebató el protagonismo a Jasón. Medea ni está ni se la espera.

Una dama corre peligro al ir en su carro tirado por dos caballos desbocados. Hércules arranca un árbol para pararlos. Ella es la joven y bella princesa Yole de Yolco, que le cuenta a Hércules un recuerdo infantil: su padre Pelias llama asesino a un hombre escoltado; por la noche, la niña ve el cadáver de su tío Esón y el hueco dejado por el vellocino de oro, que según esta película estaba hasta entonces en poder de Esón.

El pueblo sospecha de Pelias por el asesinato, atribuido oficialmente a Quirón, que huyó con el joven Jasón. Una sibila advierte a Pelias sobre un hombre con una sola sandalia. Hércules se presenta con Yole en palacio, donde le dan la bienvenida. El siniestro Euristeo conversa con el rey. Es el asesino que hemos visto antes.

Hércules ha sido llamado para adiestrar al antipático hijo de Pelias, Ífito según la película. Entre los pupilos de Hércules, un adolescente Ulises. Yole y Hércules ya están enamorados. Hércules va a cazar al león de Nemea; Ífito es atacado por el león y muere. Yole se aleja de Hércules, que visita a la sibila para renunciar a su inmortalidad.

Hércules vence al toro de Creta, pero éste ya ha herido de muerte a Quirón, al que cuida Jasón. Quirón cuenta que el vellocino está escondido por él en la Cólquida, pero muere sin revelar quién mató a Esón. Hércules y Jasón ayudan a una mujer a cruzar un arroyo, y a Jasón se le lleva el agua una sandalia. Se presenta ante Pelias. Orfeo y el resto de héroes se ofrecen a viajar con él a la Cólquida. El pérfido Euristeo quiere casarse con Yole.

A mitad de película, los argonautas zarpan¹⁶. Orfeo canta con su lira. Euristeo intenta provocar un naufragio y siembra la cizaña entre la tripulación. Desembarcan en la isla de Lemnos, gobernada por mujeres, identificadas aquí como las amazonas. A su reina se le llama Antea; ella y Jasón se enamoran, mientras el resto de hombres se divierte. Pero el consejo recuerda a los diez días que ellas han de matarlos.

En la fiesta de despedida, Ulises vierte jugo de amapolas en el vino y todos se duermen. Hércules, Ulises y un grupo de hombres llevan a los dormidos al barco y zarpan. Con la ayuda de Hércules y el canto de Orfeo, evitan a las sirenas. Llegan a la Cólquida, donde pelean con unos negros cavernícolas, y Jasón encuentra el vellocino custodiado por

¹⁶ Para estar inspirada en las *Argonáuticas* de Apolonio, como rezan los créditos, 50 minutos de prólogo es bastante tiempo.

un dragón, al que mata. En el interior del vellocino está escrito con sangre de Esón que su hermano Pelias ordenó matarle.

En menos de un minuto se resuelve el viaje de vuelta, sin incidentes. Hércules sigue con ellos, y desembarca en busca de Euristeo, que ha robado el vellocino. Pelias encierra a Hércules. Los argonautas se enfrentan a los soldados de Pelias. Hércules se libera y se une al grupo. Pelias se suicida, Jasón ocupa el trono y Hércules se va con Yole.

Una película que no pretende ocultar su condición de serie B, y que funciona como mero entretenimiento. Quizás por eso resultó un gran éxito internacional, además de la intensa campaña que la promocionó en los Estados Unidos. Por supuesto, ayudaron los músculos desnudos de Steve Reeves y los minivestidos sin ropa interior de Sylva Koscina. Con el mismo director y reparto, e inspirándose en dos tragedias de Sófocles y Esquilo, se realizó una continuación, titulada *Hércules y la reina de Lidia* (1959), en la que el héroe viaja con Ulises para caer en las garras de la pérfida monarca, considerada de mejor calidad y que obtuvo aún más ganancias que la primera. Prueba del éxito de estos dos filmes es que se realizó una veintena más de *pepla* con Hércules de protagonista¹⁷.

3.2 JASÓN Y LOS ARGONAUTAS

(*Jason and the Argonauts*, Don Chaffey, 1963). 104 min.

Producción británica y estadounidense dirigida por el inglés Don Chaffey. La película introduce muchos elementos fantásticos, lo que la aleja del péplum, con unos efectos especiales muy valorados, a cargo de Ray Harryhausen, prestigioso creador de *stop motion*. La excelente música está compuesta por Bernard Herrmann. Fue rodada en estudios de Roma y de Inglaterra, con exteriores italianos, desplazándose hasta el mar Muerto para recrear la Cólquida.

Pelias consulta a un sacerdote, que le profetiza que conquistará Tesalia, matando a su rey Aristo (nombre aquí de Esón), y que el hijo de Aristo, Jasón, le destronará. Pelias decide matar a todos los hijos de Aristo, pero Jasón se escapa. Una sacerdotisa le dice que llegará un hombre con una sola sandalia para destronarle. En el Olimpo, los dioses juegan: los humanos son sus juguetes. Hera asusta a Pelias, que cae al río y es salvado por un joven con una sandalia, Jasón. Pelias, sin desvelar su identidad, le aconseja que vaya a por el

¹⁷ «Hércules en el peplum clásico», en *Wikipedia*: <https://es.wikipedia.org/wiki/Péplum> (ultimo acceso: 17/11/2020).

vellocino antes de reclamar el trono. Acasto, hijo de Pelias, es enviado al viaje como espía; aunque en el mito sí es uno de los argonautas, no tiene este papel.

El sacerdote de Pelias es en realidad Hermes, que lleva al incrédulo Jasón al Olimpo. Allí, Hera le dice que busque el vellocino en la Cólquida, el fin del mundo para los griegos. Jasón recluta a sus argonautas, eligiendo a los mejores. Los dioses se divierten viendo las pruebas. Esculpida en la nave Argo, una efigie de Hera habla con Jasón. Le aconseja navegar hasta la isla (Creta) que custodia Talos, un gigante de bronce. Éste ataca a los argonautas, y Jasón le desatornilla el talón, haciendo que se desangre. Hércules se queda en tierra.

Hera dice que vayan a Frigia (en el mito, a Tracia) y busquen a Fineas, el ciego. Éste vive acosado por dos harpías, a las que los argonautas dan caza para que Fineas les diga el camino a la Cólquida. Es a través de las rocas Entrechocantes (las Simplégades), donde las embarcaciones perecen, al chocar contra ellas los riscos semovientes. Pero los dioses envían a Poseidón, que surge del agua gigantesco, sujetando las rocas para que pasen.

Recogen a una naufraga en el barco, que resulta ser Medea. Dice estar al servicio del templo de Hécate. Antes de llegar a la Cólquida, Jasón y Acasto pelean en cubierta; Acasto cae al mar y desaparece. Ya en el destino, la bella Medea (que aquí es sacerdotisa, pero no hija del rey) encabeza una danza ante Hécate, y Jasón es recibido por el rey Eetes. Pero Acasto ha sobrevivido y ha delatado el objeto del viaje. Eetes detiene a Jasón. Medea lo libera y le declara su amor. Mientras, Acasto localiza el vellocino. Cuando llega Jasón, aparece la Hidra de Lerna (en vez del dragón del mito), que ha capturado a Acasto. Jasón la mata y los argonautas recogen el vellocino.

Eetes recolecta los dientes de la Hidra, para que de ellos nazcan espíritus malignos a sus órdenes. Un soldado colco lanza una flecha a Medea, pero Jasón la revive con el vellocino¹⁸. Eetes esparce los dientes de la Hidra y de ellos surgen siete terrígenos, esqueletos guerreros que luchan contra Jasón, matando a varios argonautas. Jasón se arroja al mar mientras Zeus le dice a Hera que a Jasón le esperan nuevas aventuras: «Continuemos el juego otro día».

La película no obtuvo el éxito esperado, hasta tal punto que su estreno en España se retrasó a 1981. Quizás ése fuera el motivo por el que no se realizó una segunda parte, con la vuelta de los argonautas a Tesalia. Lástima, porque esta añeja y cuidada versión es muy divertida, además de que traslada la leyenda con acierto, intervención permanente de los

¹⁸ En esta película, el toisón de oro tiene propiedades mágicas que Apolonio no le da: en las *Argonáuticas* sólo sirve de colcha para consumir el matrimonio de Jasón y Medea.

dioses incluida. Al final, ha quedado para la historia del cine como un ejemplo de sus efectos especiales artesanos.

3.3 JASÓN Y LOS ARGONAUTAS

(*Jason and the Argonauts*, Nick Willing, 2000). 173 min.

Miniserie estadounidense de dos capítulos, producida por la empresa Hallmark, como *La Odisea* de 1997, y dirigida por Nick Willing. Escogieron como Jasón a un actor llamado Jason London, aunque incluyeron también en el reparto a Dennis Hopper y Derek Jacobi. Fue rodada en Turquía e Inglaterra. Entre los argonautas se incluye a Atalanta, presente en la versión de la *Biblioteca mitológica* (s. II), mientras que en las *Argonáuticas* Jasón la rechaza por posibles conflictos en la nave.

Un ejército ataca Yolco, con Pelias al frente, que mata a su hermano Esón, aunque su hijo Jasón logra escapar. Jasón ayuda a una anciana a cruzar un río, y pierde una sandalia. Un sacerdote le dice a Pelias que alguien que lleva una sola sandalia quiere destronarlo. En esta versión, Pelias desea el vellocino para conseguir la inmortalidad. Da seis meses a Jasón; si no vuelve antes, ejecutará a su madre Polimela. Hera discute con Zeus porque él busca humanas. Jasón va reclutando argonautas. Orfeo está encarnado por un actor negro¹⁹.

Zeus se enfada con Hera porque a ella le gusta Jasón. La anciana, que es Hera disfrazada, le dice a Jasón que visite a Idas, el cartógrafo. Éste le indica que viaje a ver a Fineo, siguiendo un mapa de las constelaciones. Idas tiene un hijo, Zetes, de aguda visión (en el mito es Linceo), que se une a la expedición, como Hércules, Atalanta y también Acasto, el hijo de Pelias. Llegan a una isla, que en realidad es Poseidón dormido; al ser despertado, agita las aguas. Zeus y Hera en el cielo recitan sus diálogos sin gracia. La expedición llega a Lemnos, donde los reciben sus habitantes, todas mujeres. Orfeo cuenta a Atalanta su amor por la difunta Eurídice. Las mujeres van a matarlos, pero escapan.

Cunde el desánimo entre los argonautas, y en el espectador. Mientras, en la Cólquida, Medea cuenta a su padre el rey Eetes que el bello Jasón se acerca. Eetes envía a su hijo Apsirto a detener a Jasón. Zetes ve las constelaciones aun de día, y dibuja el mapa que los llevará ante Fineo. Éste les pide que le libren de las harpías. Ellos logran matar a estos dos seres monstruosos, aunque en Apolonio la diosa Iris sólo los espanta. Apsirto ha

¹⁹ Podría ser un guiño al film *Orfeo negro* (Marcel Camus, 1959), que popularizó el folclore brasileño.

naufragado y los argonautas le recogen. Lanzan una paloma de Orfeo para que pase entre las rocas Simplégades, y así las atraviesan.

Hera envía a Eros para que enamore a Medea. Jasón se presenta ante Eetes, que le hace enfrentarse al toro de Minos (toro de Creta) para que perezca: nueva variante del mito, que resume sus dos toros en uno distinto. Medea unge a Jasón para protegerlo. Jasón doma al toro como en un rodeo, lo hace arar y siembra los dientes de dragón, de los que nacen guerreros terrígenos, a los que vence. Estas criaturas son torpes herederas de las del filme de 1963, aunque aquí aparecen en su lugar en la obra.

Los argonautas ayudan a Medea a matar a su hermano Apsirto. Luego llegan al paraje del vellocino. Acasto resulta herido y es curado por Medea. Hércules da por terminado su viaje y es acogido por Hera (en Apolonio hacía tiempo que los había dejado). El vellocino está custodiado por un dragón, que es amansado con la música de Orfeo, hasta ser derrotado. Medea embarca de vuelta con Jasón. Eetes es aquí asesinado por sus propios guerreros.

Se plantea un triángulo amoroso entre Atalanta, Jasón y Medea. Zeus requiere a Medea, que le rechaza. Sin relato alguno del viaje de vuelta, llegan a Yolco, donde Jasón se entera de que su madre se ha suicidado. Acasto roba el vellocino y se presenta ante su padre Pelias, que lo mata. Los argonautas entran en palacio, cuando el rey ha comprobado que Medea quiere asesinarlo, cosa que hace Jasón. Toda esta parte es una variación muy distinta del mito. Jasón y Medea se besan ya como reyes, y Zeus y Hera se reconcilian.

Este telefilme es un aburrimiento. Si las películas sobre epopeyas, en general, no acercan la esencia de esas obras al público, este tipo de productos audiovisuales sin duda lo alejan. Nada de lo que se ve en pantalla ofrece el más mínimo interés, además de transformar radicalmente la historia.

4. ENEIDA

Virgilio, Roma, s. I a. e. c.

Epopeya escrita por encargo del emperador César Augusto al poeta Virgilio para dar un origen mítico al Imperio romano, haciéndolo heredero cultural del mundo griego y dotándolo de una épica propia. Considerada la obra suprema de la literatura latina, Virgilio tomó como su modelo las epopeyas anteriores, además de muchas otras obras clásicas.

La importancia de la *Eneida* en la cultura occidental se ha comparado con la de la *Biblia*. El poema representó la parte pagana del Imperio hasta que, al asumir éste el cristianismo, fue absorbido y reinterpretado como un elemento más de la nueva cultura, considerando a Eneas un anticipo profético del Mesías (Fortuny, 1995).

El protagonista, Eneas, ya aparece como héroe troyano en la *Iliada*, hijo de la unión del pastor Anquises con la diosa Afrodita en el monte Ida, y por lo tanto protegido de los dioses (su madre, Apolo o Poseidón). Se caracteriza por su *piEDAD*, representada por el episodio en que lleva a su padre en hombros, que más allá de su significado literal actual de compasión, se refiere a un nuevo tipo de héroe con responsabilidad individual y sentido de comunidad. Además de las razones políticas de la encomienda de Augusto, Virgilio se preocupa también de dar profundidad al personaje, indagando en los interrogantes sobre el ser humano.

La *Divina comedia* (Dante, Italia, s. XIV), *Dido, reina de Cartago* (Christopher Marlowe, Inglaterra, s. XVI)²⁰ y *El paraíso perdido* (John Milton, Inglaterra, s. XVII) son herederas de la *Eneida*. También lo es *El Quijote*, tanto en su sustrato como en varios de sus pasajes (Cristóbal, 1992).

La primera parte (cantos I al VI) narra los viajes de Eneas a imitación de la *Odissea*: huye de su tierra, Troya, y llega a Italia, en siete años; comienza refiriendo el odio de Juno²¹ hacia Eneas, al que arroja con sus naves a la costa libia. En el canto II, el héroe narra a Dido la caída de Troya. El canto IV, creación original de Virgilio, se ocupa de los amores de Dido y Eneas. La segunda parte (cantos VII al XII), la ocupan las batallas de este héroe en Italia, a imitación de la *Iliada*, hasta que Eneas y los suyos se establecen en el Lacio. La obra quedó inconclusa²²: faltan el casamiento con Lavinia y la fundación de Roma por parte de su descendencia²³.

El cine ha adaptado la *Eneida* en dos producciones italianas de los años 60, continuación una de otra. Pero también ha introducido su legado y contenido en varias películas que tratan del ciclo troyano, sobre todo en las que se ocupan de la guerra. Así, en

²⁰ Este drama isabelino no fue traducido al castellano hasta 410 años después de su publicación, a iniciativa mía y con edición a cargo de Mónica Maffía (Buenos Aires, Nueva Generación, 2004). Se trataba de la única obra de teatro de Christopher Marlowe todavía sin verter a nuestro idioma.

²¹ En esta obra los dioses ya son identificados por sus nombres latinos. Así, Hera es ahora Juno; Afrodita, Venus; Poseidón, Neptuno, etc.

²² Varios autores la completaron, como Maffeo Vegio y su *Ampliación de la Eneida*, s. XV.

²³ Rómulo y Remo, fundadores de Roma, de cuya familia pretendía proceder el propio César Augusto.

Helena de Troya (1956) el primer personaje que aparece es Eneas, que durante el metraje recuerda que el destino regirá la historia, concepto tomado de la *Eneida*.

4.1 LA GUERRA DE TROYA

(*La guerra di Troia*, Giorgio Ferroni, 1961). 105 min.

Producción italiana dirigida por Giorgio Ferroni, a rebufo del éxito de la estadounidense *Helena de Troya* (1956). El protagonista, que encarna a Eneas, es el culturista Steve Reeves, que había encabezado *Hércules* (1958). El rodaje se efectuó en formato panorámico en Belgrado y Zagreb, Yugoslavia, con los interiores en Cinecittà.

Héctor, asesino de Patroclo, ha muerto a manos de Aquiles. Eneas ha tomado el relevo de Héctor y se enemista con Paris, el malo de la película. Creúsa, hermana de Paris, se ha casado en secreto con Eneas, ocultación que es otro añadido del guion. Príamo resuelve ir solo al campamento griego para rescatar el cadáver de su hijo Héctor. Eneas decide acompañarle.

Se celebran los funerales de Patroclo. Príamo se postra ante Aquiles para pedirle el cadáver de Héctor. Eneas se enfrenta a Áyax y lo vence, ganándose las armas de Héctor, en una nueva adición. Helena es reconvenida por Eneas, que luego es enviado por Príamo a reclutar soldados, mientras se pide una tregua a los griegos. Creúsa se despide de Eneas, que no sabe que está embarazada. Ulises pide a cambio de la tregua rehenes y madera. Ésta será utilizada para construir el caballo. Helena convence a Paris para que entregue como rehén a Creúsa y a otros amigos de Eneas, como Acates. Esta historia es también añadida.

Los griegos descubren el gran ejército que ha reclutado Eneas. Menelao ordena atacarlos antes de que entren en la ciudad, pero Aquiles se niega a luchar. Tras una escena de batalla que dura diez interminables minutos, Eneas está ganando, pero Paris da la orden de que vuelva y los griegos consiguen refugiarse. Acates huye malherido, y antes de morir avisa a Eneas de que Creúsa está en manos de los griegos. Eso decide a Eneas a atacarlos y salvar a Creúsa, a la que envía a Troya.

Paris anuncia que aprovechará la desobediencia de Eneas y acude al campo de batalla con sus troyanos. Aquiles, con sus mirmidones, decide batirse con Eneas y sus dardanios. Los dos combaten cuerpo a cuerpo, y cuando Eneas está a punto de matar al griego, Paris lanza una flecha envenenada al talón de Aquiles, que fallece. Eneas se niega a

que Paris se luzca como vencedor, y Paris lo hace encarcelar. Los griegos simulan retirarse con sus naves, y Paris ordena llevar al caballo dentro de Troya como trofeo. La ciudad arde.

Menelao entra en palacio, mata a Paris (cosa que no sucede en el mito) y se lleva a Helena. Eneas acude a ver a Creúsa, que ha muerto en el parto de su hijo. Deja a Casandra con el cadáver de Creúsa y huye con el niño y un nutrido grupo de troyanos (su padre no aparece). Mientras se alejan de la ciudad en llamas, una voz *en off* asegura: «Los apátridas llegarán a tierras desconocidas, y fascinados por las costas itálicas, la estirpe de Eneas hará surgir una ciudad que irradiará luz al mundo. Si Troya fue mortal, Roma será llamada eterna».

Esta película desarrolla una trama inspirada en el canto II de la *Eneida*. Pese a que se nota un esfuerzo de producción, resulta tediosa y no hay aspectos relevantes que destacar desde un punto de vista artístico. Al año siguiente, 1962, se estrena *La leyenda de Eneas*, continuación de este péplum, con el mismo actor protagonista.

4.2 LA LEYENDA DE ENEAS

(*La leyenda de Eneas*, Giorgio Rivalta, 1962). 95 min.

Continuación de *La Guerra de Troya* (1961), dirigida esta vez por el italiano Giorgio Rivalta (seudónimo de Giorgio Venturini). Steve Reeves vuelve a encarnar a Eneas; Lavinia está interpretada por la actriz y modelo francesa Carla Marlier. Como su predecesora, obtuvo sus exteriores en Yugoslavia y está rodada en formato panorámico.

La película empieza con las imágenes del final de la anterior: los troyanos que, con Eneas, huyen de la ciudad. El agua escasea, y así se lo dice su hijo Julo. Eneas consigue agua y alimentos. Siguen caminando y llegan a orillas del Tíber. Turno, rey de Rutilia, se burla de Eneas y los suyos. Luego se presenta en el campamento troyano avasallando. Eneas le dice que acamparán allí con el consentimiento del rey Latino de Laurento.

A Mesenio, consejero de Turno, se le ocurre enfrenar al ganado del rey Evandro de los arcadios con los acampados. La manada de toros amenaza con destruir el campamento, pero Eneas la desvía. En palacio se espera a Eneas. Palante, hijo del rey Evandro, acusa a Turno de robarle el ganado. Camila, reina de los volscos, se muestra amistosa con Turno. No así Lavinia, hija de Latino y la reina Ámata. Eneas aparece, lo que sorprende a Turno, que lo creía muerto. Latino presenta a Eneas a su esposa, a su hija, a Camila, a Palante y a Turno, con quien Calcus (nombre creado para la ocasión), consejero del rey Latino, evita que Eneas se enfrente.

Eneas entra en una sala con pinturas griegas y rememora varios planos de la película anterior. Allí llega Lavinia, que le escucha hablar de paz y no de venganza. La reina Ámata está confabulada con su sobrino Turno, que le malmete sobre Eneas y le pide autorización para casarse ya con Lavinia. Ámata traslada la petición a su marido Latino, que cede las tierras del Tíber a Eneas, pero no anuncia la boda. Hay un interesante intercambio de palabras entre los asistentes, unos defendiendo la fuerza y otros la ley y la acogida del inmigrante.

Se celebran unos juegos, y Turno gana a Palante con malas artes. Eneas participa, gana a Turno y le entrega su trofeo a Palante. Irrumpe Mesenio con dos cadáveres y dos troyanos detenidos. Éstos han sido víctimas de una nueva añagaza de Mesenio y Turno. El pueblo manipulado se pone a favor de Turno, y Eneas debe huir con Palante. Eneas envía a Acates con Palante a pedir ayuda a los etruscos. Turno organiza la guerra.

Turno mata a Acates ante la empalizada del campamento, adonde ha acudido para enseñorear a sus tropas. Eneas decide ir él mismo a buscar a los etruscos, y pierde a sus camaradas en el camino a manos de las tropas de Turno. Los etruscos llegan con Eneas y atacan a los de Turno, pero aparecen los volscos de Camila, que muere, como también Palante. Eneas propone a Latino un duelo con Turno. A la mañana siguiente, Lavinia acude al campamento troyano y declara su amor a Eneas, que le corresponde. Éste acude a batirse contra Turno, y tras una larga pelea, le mata y vuelve victorioso al campamento. Una voz nos dice que esto es el origen legendario de la historia de Roma y nos muestran una maqueta de la ciudad²⁴.

La primera hora de la película se deja ver bien, teniendo en cuenta su ausencia de medios: se presenta a los personajes con acierto, incluido un Eneas «cansado y pacífico» (Martín, 2014), además de que se esfuerza en adaptar con fidelidad la segunda parte de la *Eneida* (cantos VII a XII), aunque con la flagrante ausencia de los dioses. Pero en la última media hora se resumen las numerosas batallas del poema, hasta que el cansado espectador halla su propia paz al ver que la proyección ha terminado.

Estas dos películas ignoran los cantos I y III-VI de la *Eneida*, por lo que no muestran los amores entre Dido y Eneas ni los viajes de éste, incluido su descenso al averno²⁵. Como curiosidad, cabe añadir que tras *La leyenda de Eneas* se realizó *El león de Tebas* (Giorgio Ferroni,

²⁴ Recurrente imagen de la maqueta encargada por Mussolini en 1933 a Italo Gismondi, conservada en Roma y utilizada por Albert Uderzo para ilustrar la aventura de Astérix *Los laureles del César* (1972), o por Ridley Scott en su *Gladiator* (2000).

²⁵ Existe una serie televisiva italiana de 1971, que en sus 5 horas abarca el poema in extenso. Fue dirigida por Franco Rossi, que ya se había hecho cargo de otra serie sobre la *Odisea* en 1969.

1964), donde Helena naufraga en Egipto junto a un guerrero espartano y enamora al mismísimo faraón Ramsés.

5. CONCLUSIONES

Las epopeyas grecolatinas, con su importancia clave en la cultura universal, no han tenido una traslación afortunada al cine, más allá de algunos notables productos de entretenimiento que no ponen en valor su poderoso fondo. Una vez repasados los once escogidos para este estudio, se encuentra, sin entrar ya a valorar su calidad cinematográfica, el elemento común de la no consecución del traslado del espíritu de sus páginas a la pantalla.

A mediados del siglo XIX empezaron a levantarse voces contra los estudios clásicos en los institutos de segunda enseñanza. El siglo XX, precisamente el del cine, les dio la puntilla, y hoy está extendida ya la opinión de que las llamadas *humanidades* no sirven para nada: *Cuidado con los griegos y sus regalos*. Si el Renacimiento abogó por la recuperación y asimilación del pensamiento clásico, nuestra Edad Contemporánea arrumba todo vestigio grecolatino.

No se trata de nostalgia, sino de constatación: la era de la imagen de consumo rápido ha cegado la esencia. Como los humanos para los dioses de las epopeyas, ahora las producciones audiovisuales son nuestros juguetes, y esa diversión necesaria ha sustituido casi por completo a las preguntas que intentaron responder nuestros clásicos y cuyas conclusiones ya no tienen cabida en una cultura que nació de ellas.

BIBLIOGRAFÍA

- Apolonio de Rodas (1998): *Argonáuticas*, traducción al español y edición de Máximo Brioso Sánchez, Madrid, Cátedra.
- Apolonio de Rodas (2000): *Argonáuticas*, traducción al español de Mariano Valverde Sánchez, Madrid, Gredos.
- Balló, Jordi; Xavier Pérez (2006): *La semilla inmortal. Los argumentos universales en el cine*, Barcelona, Anagrama.
- Brioso Sánchez, Máximo (1998): «Introducción», en Apolonio de Rodas (1998).
- Cano Alonso, Pedro Luis (1985): «El ciclo troyano. *Helena* (1924)», en VV. AA.: *Los géneros literarios: actes del VII Simposi d'Estudis Classics 21-24 de Març de 1983*, Barcelona, Universitat Autònoma: 73-94.
- Crespo Güemes, Emilio (1991): «Introducción», en Homero (1991).
- Cristóbal, Vicente (1992): «Introducción», en Virgilio (1992).
- Encinas, Arturo (2015): «La *Iliada* y Troya. La percepción moderna del relato homérico», en *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 20: 13-29.
- Fortuny, Francesc (1995): «Prólogo», en Virgilio (1995).
- García Gual, Carlos (2000): «Introducción general», en Apolonio de Rodas (2000).
- Homero (1982): *Odisea*, traducción al español de José Manuel Pabón, Madrid, Gredos.
- Homero (1991): *Iliada*, traducción al español y edición de Emilio Crespo Güemes, Madrid, Gredos.
- Jiménez, Guillermo (2019): «El poema de Gilgamesh como influencia de las buddy movies», en *Mitocríticas*: <http://mitocriticas.com/poema-de-gilgamesh> (último acceso: 29/10/2020).
- Lillo Redonet, Fernando (2003): «Virgilio y Catulo en el cine y la televisión», en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, 23, 2: 437-452.
- Martín Puente, Cristina; Matilde Conde Salazar (2014): «La literatura latina en el cine», en VV. AA.: *Manipulus studiorum*, Madrid, Escolar y Mayo: 635-652.
- Prieto Arciniega, Alberto (2005): «Troya sin homero: *Troya* (2004)», *Studia Historica: Historia Antigua*, 23: 23-37.
- Quinto de Esmirna (1997): *Posthoméricas*, traducción y edición de Francisco Antonio García Romero, Madrid, Akal.



- Ramírez Guedes, Enrique (2008): «El Peplum, entre el mito y la realidad: La Ilíada y la guerra de Troya», en Gloria Camarero (coord.): *I Congreso Internacional de Historia y Cine*, Madrid, Universidad Carlos III: 384-397.
- Ramírez Guedes, Enrique (2017): «Una aproximación a la guerra de Troya en el cine y sus fuentes preilíacas», *Latente*, 15: 155-98.
- Serrano Lozano, David (2012): «Cine y Antigüedad: pasado y presente en la gran pantalla», *Historia Autónoma*, 1: 37-52.
- Virgilio (1992): *Eneida*, traducción de Javier de Echave-Sustaeta, Madrid, Gredos.
- Virgilio (1995): *Eneida*, Barcelona, Planeta DeAgostini.
- Hesíodo (1995): *Teogonía*, traducción de Luis Segalá y Estalella, Barcelona, Edicomunicación.



SOBRE EL AUTOR

Antonio Tausiet

Ha publicado artículos en diversos medios y ha creado varias páginas web sobre cine, cómic y literatura, como la revista online *La Incineradora*, un monográfico sobre el cine de Luis Buñuel, un portal sobre los tebeos de Bruguera o un repaso a la obra de Shakespeare. Realiza audiovisuales desde 1997, cosechando diversos premios con sus cortometrajes. En 2019 estrenó el documental *Zaragoza vil*, un repaso a las miserias de la urbe. De 2013 a 2016 fue vicepresidente de la Academia del Cine Aragonés. En 2007 publicó el libro *El Tubo. Memoria de un abandono*, con fotografías de Miguel Lizana, y ha colaborado en otras publicaciones como la *Guía del Viajero: Aragón* del diario El País (2005), *El gran Vázquez* (2011) o *El mundo del rodaje* (2015). En 2016 editó el libro *Egobiografía onírica del marqués de Sadeñín*, con historietas de Serafín Rojo. Ha organizado exposiciones y ciclos e impartido conferencias. Actualmente escribe un libro junto a Ana Asión sobre la película perdida *Fermín Galán* (1931). Aficionado a la historia de Zaragoza, colabora en radio y televisión y desde 2014 mantiene junto a José María Ballestín Miguel el Gran Archivo Zaragoza Antigua (GAZA), que recopila miles de imágenes de la ciudad.

Contact information: tausiet@gmail.com.